

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1217 · DOMINGO 5 DE ENERO DE 2025

Lecciones que nos enseñan lo sabios de Oriente

POR KEVIN L. JONES

Podemos aprender mucho de la sabiduría, la experiencia y las lecciones de vida de otros. La Palabra de Dios está llena de hombres y mujeres de los que podemos aprender. Examinemos a los magos mencionados en Mateo 2:1-12.

María y José llevaron a Jesús a Jerusalén para dedicarlo al Señor en el Templo. Cuando cumplieron con todo lo que prescribía la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad Nazaret. «Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él» (Lucas 2:40).

En el capítulo 2 de Mateo leemos acerca de un grupo de hombres que se describen como «magos del oriente». Mateo 2:1-2: «Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle».

Muchas veces oírás que se hace referencia a estos hombres como «los tres reyes magos». Se ofrecieron tres regalos, pero podría haber habido 2, 20 o 200 reyes magos. Algunos creen que los «reyes magos» eran un grupo de astrónomos de la zona de Mesopotamia. Se acercaron a Herodes y le pidieron información sobre otro rey... «el Rey de los judíos». En cuanto a la cronología de este evento, estos hombres no encontraron «al niño envuelto en pañales». En estos versículos, se hace referencia a Jesús como «el Niño». «Y habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí, la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño. Y entrando en la casa, vieron al Niño...» (Mateo 2:9, 11).

«Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al Niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al Niño para matarle. Y él, levantándose, tomó de noche al Niño y a su madre, y se trasladó a Egipto» (Mateo 2:13-14).

Por temor a enfrentar al Rey que lo podría suplantarse, Herodes mandó matar a todos los niños de Belén menores de 2 años: «Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció en gran manera, y mandó matar a todos los



niños que había en Belén y en todos sus alrededores, de dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado de los magos. Entonces se cumplió lo que fue dicho por medio del profeta Jeremías, cuando dijo: Se oyó una voz en Ramá, llanto y gran lamentación; Raquel que llora a sus hijos, y que no quiso ser consolada porque ya no existen» (Mateo 2:16-18).

El malvado rey Herodes consultó con sus sacerdotes y escribas acerca de dónde nacería el Rey de los judíos, «Y ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judá, de ningún modo eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Gobernante que pastoreará a mi pueblo Israel”. Entonces Herodes llamó a los magos en secreto y se cercióró con ellos del tiempo en que había aparecido la estrella. Y enviándolos a Belén, dijo: Id y buscad con diligencia al Niño; y cuando le encontréis, avisadme para que yo también vaya y le adore» (Mateo 2:4-5).

Le dijeron que Jesús nacería en Belén. ¿Cómo lo sabían? ¡Por la Palabra de Dios! Miqueas 5:2 dice: «Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser gobernante en Israel. Y sus orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días de la eternidad». Es interesante que los líderes judíos conocían las profecías, pero no se preocuparon por ir y ver por sí mismos. Mucho se podría decir acerca de su apatía. ¡Aquí había un grupo de gentiles que estaban dispuestos a cruzar un desierto, seguir una estrella, entregar regalos y ofrecer adoración! Después, Herodes envió a los magos a Belén para buscar diligentemente al niño, fingiendo que también deseaba adorar al Rey de los judíos.

Los «reyes magos» llegan al Salvador: «Y habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí, la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño. Cuando vieron la estrella, se regocijaron sobremanera con gran alegría. Y entrando en la casa, vieron al Niño con su madre María, y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra. Y habiendo sido advertidos por Dios en sueños que no volvieran a Herodes, partieron para su tierra por otro camino» (Mateo 2:9-12). Continúa en la Pág. 2

En Breve

2025

¡Feliz y bendecido año 2025!

Es nuestro deseo que el año que acaba de iniciar Dios sea el centro de tu vida, y que su paz, gozo, armonía, sustento y protección llenen tu hogar, y compartas a otros todo lo que Dios ha hecho en tu vida

Busca la gracia de Dios

Para encontrar y gozar de la gracia de Dios es necesario buscarlo y obedecerlo de todo corazón. «Acerquémonos con confianza al trono de la gracia, para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.» (Hebreos 4:16).

CREADOS PARA
ADORAR

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet:
www.lavid.org.mx

Lecciones de los sabios de Oriente

Continúa de la Pág. 1

Dios conduce a estos hombres con esta estrella directamente a la casa de Jesús. Se postraron ante el Rey y le ofrecieron oro, incienso y mirra. Después del tiempo de adoración, Dios les advierte del plan de Herodes para matar a Jesús; como resultado, ellos parten por otro camino. «*Pero cuando murió Herodes, he aquí, un ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, toma al Niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque los que atentaban contra a vida del Niño han muerto. Y él, levantándose, tomó al Niño y a su madre, y vino a la tierra de Israel. Pero cuando oyó que Arquelao reinaba sobre Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá; y advertido por Dios en sueños, partió para la región de Galilea; y llegó y habitó en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por medio de los profetas: Será llamado Nazareno*» (Mateo 2:19-23).

Podemos aprender mucho de estos reyes magos. Ellos nos muestran cómo reconocer al Señor. ¡Hay muchas personas que simplemente no reconocen a Dios! Ven su obra a su alrededor, pero le dan el crédito a todo lo demás (la humanidad, la madre naturaleza, los ángeles... todo menos Dios). Dios estaba tratando de mostrarles a estos hombres algo especial, y ellos fueron bendecidos al observar al Salvador de primera mano.

Hoy Dios está haciendo lo mismo. Él desea que el hombre perdido vea a su Hijo como lo que Él es: el Salvador del mundo. Los reyes magos reconocieron al Señor: al abrir los ojos y ver la estrella que los guiaría, y posteriormente ver al Niño. ¿No es asombroso cómo Dios coloca señales visibles en nuestro camino que apuntan al Salvador? Si dices «Todavía no lo he visto», tal vez necesitas simplemente abrir tus ojos, los ojos de la fe. Estos reyes magos no solo abrieron sus ojos; abrieron sus corazones, pues se regocijaron con gran gozo, y cuando entraron en la casa y vieron al Niño con su madre María, postrándose, lo adoraron. Seguramente hubo quienes vieron la estrella pero continuaron con sus vidas diarias y simplemente la ignoraron.

Hoy en día, muchos ven a Dios obrando y realmente saben que es Dios quien está obrando, pero no les importa. Hay muchos que realmente creen que Jesús es el Salvador y el único camino al cielo, pero se niegan a abrir sus corazones y lo pasan por alto.

Los magos, además, abrieron sus tesoros y ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. ¡Estos hombres vinieron preparados para encontrarse con el Señor! Estaban listos para encontrar al Rey porque empacaron regalos y llegaron hasta donde estaba Jesús, porque siguieron la dirección que Dios les había dado. Si vamos a llegar a donde está Jesús, es porque hemos seguido la dirección que nos dio el Espíritu Santo. ¿Y cuáles son algunos tesoros que podemos presentar al Señor hoy? Preséntale el tesoro del amor, del honor, la obediencia, la devoción, el sacrificio, el servicio...

Los magos también nos muestran cómo reverenciar al Señor, pues al ofrecerle sus regalos se postraron y lo adoraron. ¡Hay algo especial en humillarse y postrarse ante el Dios Todopoderoso y Santo! Estos hombres se inclinaron humildemente y ofrecieron valiosos y preciosos regalos. Jesús era digno de recibir estos regalos.

Hay un gran significado en los regalos que se le ofrecieron: le dieron oro, que significa que es Rey; incienso, que significa que es Dios; y mirra, que significa que es Hombre.

Ellos dieron voluntariamente, con humildad, con gratitud y fue un acto de fe. Demostraron gran reverencia por el Señor.

Finalmente, los reyes magos nos muestran cómo confiar en el Señor. Se cree que estos hombres siguieron la estrella durante aproximadamente dos años. Siguieron una luz en el cielo. No sabían cuánto duraría el viaje; ni qué encontrarían en el camino, o lo que hallarían cuando llegaran a su destino.

Del Viñador

Nos creó por amor

«Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.»

— ROMANOS 11:36

¿Te has preguntado alguna vez por qué Dios nos puso en este planeta? ¿Cuál es el propósito de que existamos aquí? Es porque Dios es amor. No sé si exista la vida en otros planetas, pero creo que el hombre es singular y único porque fue creado a la imagen de Dios.

Dios creó en este planeta a quienes podría amar, y que retribuirían ese amor.

Dios deseaba amar a alguien que le devolviera ese amor. Parece increíble, pero la Biblia dice que Dios nos ama, y por ello nos creó y nos colocó en este planeta.

— BILLY GRAHAM

Independientemente de lo que les deparara el viaje, confiaron en el Señor.

¡Eso es exactamente lo que debemos hacer! Estamos siguiendo una dirección dada por Dios. No sabemos cuánto durará el viaje; no sabemos qué encontraremos en el camino; no sabemos exactamente qué hallaremos cuando lleguemos a nuestro destino, ¡pero vamos porque confiamos en Dios!

A veces, cuando Él nos da una dirección, puede que no sea fácil escuchar, esperar y obedecer. Pero debemos hacer lo mismo que estos hombres muy sabios y confiar en el Señor.

Confiemos en Él cuando nos asalten dudas oscuras. Confiemos en Él porque Él siempre es fiel y porque su voluntad es la mejor, pues el corazón de Jesús es el único lugar de descanso.

¿Escucharás y aprenderás de estos sabios hoy?
¿Reconocerás al Señor?
¿Darás reverencia al Señor?
¿Confiarás en el Señor?



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
Se reanuda el 13 de enero

MARTES

• **Reunión de mujeres**
Se reanuda el 14 de enero

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:15 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354